

## Introducción

Con motivo del 250 aniversario de la muerte de Jorge Juan, figura nunca suficientemente valorada por la memoria colectiva española, consideramos oportuno y conveniente profundizar en la aportación de ilustre marino y científico a la educación en la España del siglo XVIII.

Jorge Juan probablemente sea más conocido por la expedición geodésica al Perú en la que participó junto a Antonio de Ulloa, o por su faceta de constructor naval, o incluso por su labor de espionaje en Londres. Sin embargo, no es muy sabido su trabajo al frente del Seminario de Nobles de Madrid, del que fue director entre 1770 y 1773, año en que falleció. Así lo revela la escasa bibliografía al respecto. El objetivo original de este trabajo era ahondar en esos tres años de su vida, aunque, ante la falta de fuentes, nos vimos obligados a ampliar el tema a toda su labor docente, incluyendo su periodo como comandante de la Compañía de Guardias Marinas y cómo revitalizó su Academia.

Lo que pretendemos con este trabajo es poner en relieve el salto cualitativo que su contribución supuso en aquellos centros en los que tuvo responsabilidades académicas, un avance que se materializó a través de las reformas administrativas y docentes, la renovación de los planes de estudios y las materias que los alumnos debían cursar, entre otras muchas acciones. Así pues, buscamos explicar por qué su actuación en el ámbito de la enseñanza, en esa voluntad suya de equiparar la actividad científico-técnica española con la de los europeos más avanzados, supuso un antes y un después.

## Marco teórico

Cuando uno se adentra en el panorama historiográfico de Jorge Juan rápidamente puede apreciar la gran dedicación de algunos autores al ilustre alicantino. Destaca la extensa aportación de autores como Armando Alberola y Rosario Die, de la Universidad de Alicante, que en sus numerosos trabajos han cubierto prácticamente todos los aspectos de la vida de Jorge Juan y de sus aportaciones al desarrollo de la ciencia y la cultura españolas, que nos son pocas. También cabe mencionar a autores como Manuel Sellés, Antonio Lafuente, o José Luis Peset, que han aportado novedosas aproximaciones a la figura de Jorge Juan desde la historia de la ciencia.

Una fuente muy prolífica de estudios sobre Jorge Juan son las publicaciones de la Armada, con su *Revista General de Marina* y el Instituto de Historia y Cultura Naval con su *Revista de Historia Naval*. También destaca su asociación con la Universidad de Murcia para la Cátedra de Historia y Patrimonio Naval, una plataforma vital para la difusión del patrimonio naval español, en la que la doctora Carmen Torres<sup>1</sup> hace un gran trabajo.

Si bien buena parte de los estudios realizados sobre Jorge Juan datan del último tercio del siglo pasado, hemos observado que hoy en día la investigación y la publicación sobre el marino sigue bastante activa. Cabe destacar el gran número de publicaciones que se realizaron en 2013 con motivo del 300 aniversario de su nacimiento y que cubren aspectos muy variados de su vida y de su tiempo. Destacamos aquí los números 8-9 del volumen 265 de la *Revista General de Marina y Jorge Juan y la ciencia ilustrada en España*, un ciclo de conferencias publicado por el Instituto de Historia y Cultura Naval al que nos referimos en varias ocasiones en el presente trabajo.

Refiriéndonos ahora más concretamente al estudio de la Academia de Guardias Marinas de Cádiz, podemos decir que existe una extensa bibliografía sobre la formación militar en el siglo XVIII, y que la actuación de Jorge Juan en dicha institución ha sido detalladamente documentada. En este punto cabe destacar *El observatorio de Cádiz (1753-1831)*<sup>2</sup>, en el que se incluye un análisis muy detallado del proyecto de reforma que Jorge Juan ejecutó en la Academia. Este libro, según hemos podido observar, es una pieza angular para el desarrollo de la historiografía del centro gaditano, pues muchos artículos se basan en él.

En cuanto al Seminario de Nobles, nos encontramos con un panorama historiográfico muy conciso. En él contamos con importantes aportaciones sobre su evolución durante el siglo XVIII, aunque ninguna referida exclusivamente a la actuación de Jorge Juan en la institución. Esto se puede entender si se tiene en cuenta que el marino solo estuvo tres años a su frente.

---

1 Jefe del Servicio Educativo y Cultural (SEC) del Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN).

2 LAFUENTE, A., SELLÉS, M. (1988). *El observatorio de Cádiz (1753-1831)*. Madrid: Instituto de Historia y Cultura Naval.

Destacan las páginas dedicadas por Simón Díaz en su *Historia del Colegio Imperial*<sup>3</sup> y los estudios monográficos de José Luis Peset<sup>4</sup>, Francisco Aguilar<sup>5</sup>, y Jacques Soubeyroux<sup>6</sup> como pioneros en el estudio del Seminario. Por destacar aquello que los diferencia, diremos que Peset se centra en la evolución del centro según sus directores y sus distintas reformas y gestiones, todo ello tras la expulsión de los jesuitas en 1767, quienes habían dirigido el Seminario desde su fundación en 1725 por Felipe V. Aguilar hace además un repaso de los demás seminarios de España, y Soubeyroux se plantea tres cuestiones a las que trata de dar respuesta: quiénes estudiaban en el seminario, qué enseñanzas se les impartían y para qué empleos se les preparaba.

Más recientemente, destacan Francisco Andújar<sup>7</sup>, quien hace un estudio de la evolución del Seminario atendiendo al origen social de sus alumnos y a los empleos que estos desempeñaron tras pasar por sus aulas (y llegando a algunas conclusiones diferentes que Soubeyroux). Armando Alberola y Rosario Die<sup>8</sup> nos ofrecen una visión del Seminario mucho más centrada en la figura de Jorge Juan, y, por último, Amadeo Sala<sup>9</sup>, cuyo trabajo es el más reciente, y supone una recopilación de todos los anteriores, centrándose en los aspectos más relevantes y citando continuamente a los autores que le precedieron.

Por último, nos gustaría hacer dos observaciones: primera, que la historiografía en torno a Jorge Juan tiene como una de sus fuentes principales la correspondencia de la época.

- 
- 3 SIMÓN DÍAZ, J. (1992). *Historia del Colegio Imperial de Madrid*. Madrid: CSIC.
  - 4 PESET, J. L.: «Educador de nobles jóvenes y profesor de sabios científicos», *Jorge Juan y la ciencia ilustrada*, Centro Virtual Cervantes, y Peset, J. L.: «Ciencia, nobleza y ejército en el Seminario de Nobles de Madrid (1770-1788)», *Mayans y la Ilustración. Simposio Internacional en el bicentenario de la muerte de Gregorio Mayans*, Valencia, 1981, pp. 519-535.
  - 5 AGUILAR PIÑAL, F. (1980). «Los Reales Seminarios de Nobles en la política ilustrada española», *Cuadernos hispanoamericanos* (356, pp. 329-349). Alicante.
  - 6 SOUBEYROUX, J. (1995). «El Real Seminario de Nobles de Madrid y la formación de las élites en el siglo XVIII», *Bulletin Hispanique* (Vol. 97, 1, pp. 201-212).
  - 7 ANDÚJAR CASTILLO, F. (2004). «El Seminario de Nobles de Madrid en el siglo XVIII. Un estudio social», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos* (3, pp. 201-225).
  - 8 ALBEROLA ROMÁ, A., DIE MACULET, R. (2013). «Jorge Juan y Santacilia: ciencia, educación y enseñanza en la España del siglo XVIII», *Jorge Juan y la ciencia ilustrada en España, XLVII jornadas de historia marítima, Cuaderno monográfico* (N.º 68, pp. 63-82). Madrid.
  - 9 SALA COLA, A. (2013). «La labor académica de Jorge Juan, director de centros de enseñanza y autor», *Revista general de marina* (vol. 265, 8-9).

Muchas de las cartas han sido transcritas por los académicos actuales y usadas para apoyar, ejemplificar o explicar sus argumentos. Segunda, el hecho de que resulta fácil moverse en el panorama bibliográfico de Jorge Juan y llegar de unos artículos a otros, pues la mayoría de autores demuestra conocer el entorno en el que se mueven y se referencian los unos a los otros o se relacionan de alguna forma.

## 1. Jorge Juan y Santacilia, un hombre para todo

Desde el punto de vista cultural, el siglo XVIII supuso el despegue de la Ilustración en España<sup>10</sup>, produciéndose uno de los movimientos culturales y científicos más importantes de su historia, en el que la Marina tuvo un papel protagonista y se situó a la vanguardia del desarrollo científico y tecnológico del país; desde el punto de vista político, el siglo XVIII trajo consigo el relevo dinástico: tras la muerte sin descendencia de Carlos II, Felipe V se convierte en el primer rey Borbón de España. Con la nueva dinastía llegaría también la vocación reformadora propia del espíritu ilustrado, lo que se tradujo en el ámbito político en la tendencia al absolutismo, que acabaría convirtiéndose en un despotismo ilustrado en el que el rey se presenta como un servidor del Estado, sin que eso signifique la limitación de sus poderes.



Figura 1. Retrato de Jorge Juan y Santacilia.  
Museo Naval de Madrid

10 Véase: FUENTES ARAGONÉS, J. F. (1988). «Luces y Sombras en la ilustración española», *Revista de educación* (n.º Extraordinario, 1, pp. 9-27); VILLAS TINOCO, S. L. (2014). «Pero... ¿Hubo una Ilustración en España?», *Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias* (16, pp. 59-70).